

RIZOS DE MI PLUMA
ENSAYOS LITERARIOS Y JURÍDICO

POR

HUMBERTO R. MÉNDEZ B.

Santiago, República Dominicana

DEDICATORIA

A la memoria de mi padre, Rafael Méndez, persona
Que inculcó en mí el amor a la lectura.

RIZOS DE MI PLUMA ENSAYOS LITERARIOS Y JURÍDICO

TABLA DE CONTENIDO

PRIMERA PARTE ENSAYOS LITERARIOS

	Pág.
Presentación.....	4.
Técnicas para escribir un soneto.....	6.
Distintos aspectos de la poesía de Juan Pablo Duarte.....	23.
La poesía doméstica de Salomé Ureña de Henríquez.....	34.
El lenguaje místico en la poesía de Amado Nervo.....	43.
Análisis a un texto poético de Bécquer.....	51.
El canto Segundo del Mío Cid.....	56.
Comentario a un texto de los siglos XV1 Y XV11. La Utopía de Tomás Moro.....	59.
Baní, o Engracia y Antoñita. Su intaerpretación literaria.....	64.
Carta a Humbertico.....	71.
Las repercusiones de las ideas de la Reforma Protestante en la isla de la Española.....	73.
Palabras pronunciada en la puesta en circulación del libro: Educación y Democracia... del profesor Luís de León.....	77.
Presentación de la obra: Dos Gloria en una Injusta Condena, del Lic. Efraín Ortega.....	80.

SEGUNDA PARTE ENSAYOS JURÍDICOS

El matrimonio de un dominicano/a con un/a extranjero/a en República Dominicana.....	82.
Análisis de un contrato aleatorio y otro de prudencia y diligencia.....	89.
El método de la Sociología Jurídica.....	97.
Noventa y ocho años de constitución y reformas constitucionales Dominicanas.....	103.
En torno al libro de Beccaria.....	113.

PRESENTACIÓN

He querido titular a este mano de ensayos con el nombre de Rizos de mi Pluma, porque al momento de hacer su declaración ante un Oficial Civil, y dar constancia de mi paternidad, tuve en mente, que una de las acepciones de la palabra rizo, es: “sortear con habilidad las dificultades de una actividad cualquiera”; por lo cual, usted, amigo lector/a, vera como pude salir maltrecho, como un moderno don Quijote, pero airoso de mis estudios de Letras y de Derecho. Es por eso, que al volver la vista a tras, después de cuarenta años de haber escrito mi primer ensayo, el cual trata de las técnicas para escribir un soneto, hasta el ultimo trabajo escrito hace apenas un para de meses, cual el cual presento el libro de mi amigo Efraín Ortega, veras como mi pensamiento se ha ido solidificando con el cemento de la experiencia y el ejercicio, así como a perdido agilidad, frescura y lozanía. Notarás que una artritis mental ha ido entumeciendo el músculo cerebral, en el cual la apoptosis a cangrenado mi sistema pensante, dando paso a una aporía galopante.

Pero no todo estaba perdido, fue en un momento de lucidez, semejante a aquellos relámpagos que cruzan el cielo en medio de la oscuridad de la noche, que me vino la feliz idea de dar a conocer estos ensayos, antes de que las polillas y las ratas pusieran fin a los hijos de mis elucubraciones, nacidos con fórceps, debido a la exigencia de un profesor y a la obligatoriedad de una asignatura. Y fue así como fui engarzando estos trabajos, como los eslabones de una cadena, a semejanza de las cabezas de ajo, cuando se van poniendo en ristra, o porque no, igual que las cuentas de un rosario, cuando una mano piadosa las va ordenado con fruición, para que tu mi amigo, mi amiga, puedas tener en conjunto, el rebaño, hasta hoy estuvo disperso.

Si crees que el Derecho te puedes parecer árido, insípido o aburrido, recuerdas que Stendhal hallaba inspiración en la lectura del Código Civil Francés; y que espíritus tan sublimes como los de Andrés Bello y Juan Pablo Duarte, hicieron un alto en su sus caminos, y redactaron constituciones. Quintana puso su lira al servicio del progreso, y lo que es más, da Vinci, a la ve que dibujaba un plano, fabricaba un súper cañón, ideaba una máquina de guerra o un artefacto mecánico, también escribía versos. Se sabe que César, Napoleón y Bolívar, sus tiendas de campaña, mientras las tropas vivaqueaban “a la luz de la constelaciones pitagóricas” se entregaban a la lectura.

Por esa razón, al salir estos ensayos de la oscura caverna platónica donde se encontraban confinados, y ver la luz, para que llevados de las manos por la bella Aurora, “la de rosados dedos”, puedan llegar hasta ti, liberados de sus andrajos, y púdica y pulcramente vestidos como ahora te los presento. Aquí están, ellos te invitan a la reflexión. Sea en el salón o en el gabinete, en el aula en la sala de justicia, estos pensamientos te podrán ser graciosos, interesantes o útiles. Nunca fue más verdad, hoy como ayer, aquel consejo que el presidente Jonh Adams le dio a su hijo Quince: “... You will never be alone whith a poeta in your pocket. You will never have an idle hour”.

Yo te invito a que te acicales y te prepares a vivir en la corte la Lectura, donde la Magistratura es la reina.

PRIMERA PARTE ENSAYOS LITERARIOS

TÉCNICAS PARA ESCRIBIR UN SONETO

INTRODUCCIÓN

Estoy sentado tranquilamente delante de mi maquina Rémington, al tiempo que mis oídos son heridos por la música de un aparato diabólico. De vez en cuando recreo la vista, al tiempo que mis pensamientos se posan en los anaqueles de mi biblioteca. Y es que una cosa me he propuesto, hacer la investigación necesaria para describir la técnicas de cómo escribir un soneto. Para esto no escatimaré pesquisas, y mucho menos tiempo y esfuerzo.

Es por eso que espero que los lectores que penetren junto conmigo por las paginas que de aquí irán saliendo, tengan la paciencia para luego sentarse a lograr un soneto, labor que es más intrincada que la lectura de este engorroso trabajo. Por eso, humildemente me dejo en las manos de ustedes, para que juzguen éste trabajo, el hijo de mi investigación, el cual he engendrado entre el polvo que se acumula sobre los libros guardados y las trazas, que al igual que los críticos malos y los amigos baratos, no perdonan.

Amigo lector, para ti quise hacer lo mejor. Sin no es como tú y yo esperamos que sea, espero haber despertado en ti la curiosidad, y que mi nombre sea olvidado.

DESARROLLO

Apolo inventó el soneto para
tormento de los poetas.
Boileau

Un soneto me manda hacer Violante
que en mi vida me he visto en tanto aprieto;
catorce versos dicen que es soneto;
burla burlando van los tres delante.

Yo pensé que no hallara consonante,
 y estoy a la mitad de otro cuarteto;
 mas si me veo en el primer terceto,
 no hay cosa en los cuartetos que me espante.

Por el primer terceto voy entrando,
 y parece que entré con pie derecho,
 pues fin con este verso le voy dando.

Ya estoy en el segundo, y aun sospecho
 que voy los trece versos acabando;
 contad si son catorce, y está hecho.

Con este soneto, del monstruo español, llamado Lope de Vega, y a quien hemos querido llamar con toda razón El Soneto del soneto, damos inicio al desarrollo de este trabajo de investigación en el campo de las letras. Es bueno que se sepa, que desde los albores del siglo XIII hasta el presente, siete siglos, es el recorrido que haremos en éste trabajo.

En el soneto citado, Lope de Vega dice que un soneto esta compuesto por catorce versos, y que esos versos están distribuidos en dos cuartetos y en dos tercetos, pues antes de construir nuestro propio soneto, veamos lo que es un cuarteto y lo que es un terceto.

Es cuarteto es la estrofa que cuenta con cuatro versos de arte mayor, los cuales son de igual medida. Los cuartetos riman el primer verso con el cuarto y el segundo con el tercero. Cuando dijimos versos de arte mayor, son los versos que tienen más de ocho sílabas, esto es de nueve sílabas métricas en adelante. Los versos de arte menor tienen de dos a ocho sílabas.

El terceto, es la combinación de tres endecasílabos, en los cuales rima el primero con el tercero y el segundo queda libre, para que, como en el caso de un soneto, rime con el primero y el tercero del próximo terceto. Los tres versos del terceto pueden rimar entre sí. Un endecasílabo, es un verso que tiene once sílabas métricas.

Si leemos lo que dice el epígrafe de este trabajo: “Apolo inventó el soneto para tormento de los poetas”, es bueno tener presente, que esa pieza de arte, que encierra en sí misma tanta sutileza de cal en ebullición, y tan agradable a nuestros oídos, es la construcción más difícil de lograr en versos. Y es que los catorce versos del soneto y su distribución, no son versos escritos

así por así en forma macarrónica, sino que son la concentración de la capacidad mental del autor. Podemos decir con toda razón y el consentimiento de la musa Calíope, que el soneto es un poema épico en miniatura.

Las técnicas de verificación:

Hay tres pasos que se tienen que tener en cuenta al momento de escribir versos:

1. La sinalefa: “Que consiste en un diptongo creado ocasionalmente entre la vocal que termina una palabra y la que da comienzo a otra, - como la usó Rubén Darío: “Ya no hay princesa que cantar”, en que” no hay” se cuenta como una sola silaba”. Nos dice el poeta José Ángel Buesa, en su Método de Verificación.

2. Sinéresis: “Se llama sinéresis la fusión de vocales dentro de la palabra. Por ejemplo, la palabra lealtad tiene normalmente tres silabas; pero a fin de componer un verso octosílabo pues decir el poeta: “que leal-tad de nuestro pecho.” Es como la definió Ángel Acalle, en su Teoría Literaria.

3. Diéresis: Este es el fenómeno contrario a los dos tratados anteriormente. La diéresis es usada para destruir los diptongos. Por ejemplo: Lirio, si el poeta quiere que esa palabra tenga tres silabas en vez de dos como tiene de ordinario, destruye el diptongo, y la cuenta como de tres silabas.

Estos tres pasos son fundamentales para poder versificando de acuerdo con la métrica castellana.

Otras licencias métricas:

Otras licencias métricas que no se puede olvidar nunca es la acentuación final de la palabra en la cual terminan los versos. Si un verso termina en una palabra aguda, ese verso tendrá una silaba más al momento de hacer el conteo silábico. Veamos como ejemplo este soneto de Darío a Caupolicán:

Es algo formidable que vio la vieja raza:
robusto tronco de árbol al hombro de un campeón
salvaje y aguerrido, cuya fornida maza
blandiera el brazo de Hércules, o el brazo de Sansón.
Por casco sus cabellos, su pecho por coraza,
pudiera tal guerrero, de Arauco en la región,

lancero de los bosques, Nemrod que todo caza,
 desjerretar un toro, o estrangular un león.
 Anduvo, anduvo, anduvo. Le vio la luz del día,
 le vio la tarde pálida, le vio la noche fría,
 y siempre el tronco de árbol a cuestras del titán.
 "¡El Toqui, el Toqui!", clama la conmovida casta.
 Anduvo, anduvo, anduvo. La Aurora dijo: "Basta",
 e irguióse la alta frente del gran Caupolicán.

En el verso segundo de la primera estrofa, así como en segundo verso de a segunda estrofa; igualmente en el segundo verso de la tercera, y en los versos primero y cuarto de de la cuarta, donde esos terminan en palabras agudas, a esos versos se les agrega una silaba para que tengan catorce.

También cuando la palabra final de un verso termina en un monosílabo, a ese verso se le cuenta una silaba métrica de más. Veamos como ejemplo estos versos bisílabos:

Ayer
 viste
 solo
 sol.

En los cuales el cuarto verso "sol" es contado como teniendo dos silabas, y es que en castellano no existe versos monosílabos, ya que las palabras monosílabas, al final del verso se cuentan como agudas.

Cuando el verso termina en una palabra llana, no se le agrega ninguna silaba, se cuenta tal como es: pero cuando el verso termina en una palabra esdrújula, se le resta una silaba. Si el poeta dice:

Pide que no me quede, pídelo.

En ves de once silabas métricas, el verso tiene diez.

Se ha de tener siempre presente que las licencias no son para abusar de ellas, y principalmente en los sonetos, ya que esta composición no debe parecer artificial. Todo soneto a de ser natural en la verificación, fuerte en los epítetos, sólido en las metáforas, y sobre todo, no debe haber ningún verso desvinculado del resto.

El soneto italiano:

El soneto italiano es considerado como el padre de los sonetos modernos. Por muchos años se a dicho que el soneto es una invención de los italianos, aunque los árabes, desde muchos siglos antes que ellos lo usaron en su poemas, de donde pasó con ellos a Sicilia, para luego llegar a la península itálica. Ya en Italia, el soneto se nacionalizó, alcanzando carta de ciudadanía, junto con los spaghetti.

Dante Alighieri compuso unos veinticinco sonetos en su obra Vida Nueva, siendo estos la más antigua colección de sonetos que se conozca.

Este es un soneto de Dante:

La ves pasar y te decís: ¡sublime!
Es la que ve sin ver, tal como sabe
que por tus ojos va su aliento suave
diciendo al alma: suspirá, sentime.

Temblando Muda, no hablará tu lengua.
Torpes, tus ojos nada habrán logrado:
Porque en la imagen guardaron de ella
nunca hallarás ese sabor deseado.

Fingiendo la humildad y la inocencia
su paso para siempre te ha dejado
solo contra al horror de tu existencia.
"Sí existe lo divino, inalcanzado.
No es para tí" confirma esta presencia.
Que guardas en tus sueños, desgraciado.

Pero es Petrarca, quien es considerado como el progenitor de esta forma estrofitita. En su obra Cancionero, se reúnen 317 sonetos.

Todos los sonetos italianos son de catorce silabas, de los denominados alejandrinos

Este es un soneto de Petrarca

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

